

# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y Región de Levante

## Desde Madrid Seamos hispanófilos

Los días precedentes pueden llamarse históricos. La Conferencia de Ginebra debía significar un paso decisivo o un avance considerable en la ruta pacifista que se abrió en Locarno. Se edificaba dialécticamente sobre la base de que Francia e Inglaterra, a las cuales se atribuía los papeles principales de la Conferencia marchaban de completo acuerdo y que los demás Estados concurrentes a la misma, al fin y al cabo decorosos acompañantes de aquellas, lo estaría también. El caso era de una importancia excepcional, porque la historia demuestra que la concordia franco-inglesa ha sido siempre punto menos que imposible, sin que pruebe nada en contrario el acuerdo a que llegaron ambas naciones del 14 al 19, porque entonces ambas naciones perseguían un mismo objetivo, y aun cuando las aspiraciones no fuesen completamente iguales, como caminaban en la misma dirección, tenían que ir necesariamente juntas.

Terminada la guerra las viejas rivalidades franco-británicas reaparecieron y cuando aparentemente se ocultaron fué para caminar soterradas como el curso del Guadiana y reaparecer nuevamente. Es que a Inglaterra, nación esencialmente marítima, le conviene una Alemania sin buques de guerra pero con Ejército; en tanto que a Francia, no le importaría una Alemania con barcos, pero sin Ejército de tierra. La Gran Bretaña, logrado su intento, quiere a toda costa que se conserve el equilibrio europeo, para lo cual es indispensable que estén equilibradas las fuerzas militares francesas y alemanas; de suerte que las unas sirvan de freno o de contrapeso a las otras; pero Francia no está tranquila si Alemania no se halla seriamente vigilada y con todas las posibilidades de ser contenida por el Oriente y por el Occidente, porque teme que aquella se rehaga más o menos pronto al conjuro de un nacionalismo agresivo que sueña con una nueva y terrible invasión.

Lo cual quiere decir que en el fondo se va a estas conferencias llamadas pacifistas, pensando, al menos intimamente, en las posibilidades de la guerra, o siquiera de nuevos conflictos internacionales, y no con la esperanza de una paz estable y fecunda paz que no se conseguirá en tanto que unos y otros no rindan espontáneo acatamiento a los principios que podrían hacer que floreciese por su propia virtualidad la paz de Cristo en el Reino de Cristo.

Precisamente porque piensan en la guerra menos que en la paz, o porque es mayor el temor que tiene a que surja la primera, que la esperanza que abrigan de que reine la segunda, ha fracasado la Conferencia de Ginebra; porque si no fuera así ni por cuestiones de principio, ni por cuestiones de otra índole hubiera dejado de llegarse a un acuerdo, no dando al mundo el bochornoso espectáculo de la esterilidad, que es el signo más claro de que pesa sobre una institución sentencia de muerte.

Sin dejar de reconocer la parte que la terquedad sueca y alemana hayan tenido en aquella esterilidad,—cosa y caso que han explotado los energúmenos de la aliadofilia,—no puede situarse ahí, exclusivamente, la causa del fracaso, cuando en verdad ha habido otras actitudes más irreductibles

y sin duda menos justificadas.—Alguien ha escrito que de todo lo que se refiere a la política internacional, debe estar ausente el corazón, el sentimiento y más aún los sentimentalismos; y que tal linaje de acuerdos debe, inspirarlos la razón fría y serena, alrando las conveniencias nacionales, para servirlos con la mayor lealtad. Estamos conformes. Y de ahí que tengamos por poco pertinentes las consideraciones que se hacen en orden a la actitud de Alemania en relación a España, echando por delante la germanofilia de tantos españoles, como si semejante germanofilia la hubiese inspirado una afectividad o una simpatía desinteresada. No fué así. Por el afecto estábamos todos más cerca de Francia y de Italia que de Alemania y Austria, pero los objetivos nacionales nos situaban del lado de las últimas, el triunfo de las cuales hubiera necesariamente facilitado la realización de aquellos; con lo cual quiero decir y digo una vez más que la germanofilia cuando la guerra fué una de las formas obligadas de la hispanofilia. Y de eso no hay que hablar más. Defendiendo a todo trance la neutralidad oficial se hizo lo que se debía hacer. Simpatizando con los que a lo largo de la historia representan la negación de aquellos ideales, sentimos, como debíamos sentir. Concluido aquello, no parecerá bien nada que tenga visos de ingratitud, pero no hay ni pretexto para que se prolonguen las filias o las fobias; más exacto: solo hay que prolongar, intensificándola, la hispanofilia, colocándose resueltamente del lado de quienes la sirvan y enfrente de quienes en alguna forma la contraríen o la combatan.

MIGUEL PENAFLORES.

## La traida de aguas

Hoy marchó a Murcia con objeto de solucionar asuntos relacionados con la traida de aguas una comisión de las fuerzas vivas de esta ciudad presidida por el Excmo. Sr. D. Alfonso Torres, Alcalde de Cartagena.

## Teatro Circo

Mañana noche debutará en este teatro la compañía de revistas y espectáculos «Adriani-Alexis».



Querida amiga,  
siempre te veo tan triste.  
Es verdad que los dolores de cabeza y los trastornos propios de nuestro sexo son tristes dones de la naturaleza. La ciencia, sin embargo, nos ha dado un remedio para olvidarlos. Ensayo, como yo he hecho, las **Tabletas Bayer de Aspirina** y tu también alabarás la excelente acción de este remedio, pero cuida de adquirir el embolaje original con la faja encarnada y la cruz Bayer.

## De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Ha marchado a Ceuta a incorporarse a su nuevo destino nuestro paisano el suboficial de Infantería D. Francisco Navarro Ruiz.

—A Valencia han regresado don José Sirera y su distinguida esposa.

—Han regresado a Murcia los señores de Botella.

—Han salido para la Corte para proseguir sus estudios de Odontología los jóvenes cartageneros don Ambrosio y don Antonio Bermejo Saudoval.

NOTAS VARIAS

Para don Gerónimo Gómez, y por su madre doña Rosario Santos, de Huelva ha sido pedida la mano de la bellísima y encantadora señorita Isabel Alvarez Zapata.

La boda ha sido concertada para el próximo mes de Julio.

Nuestra más cordial enhorabuena a los futuros contrayentes.

—Ayer tarde después de la Batalla de Flores se reunieron en el Casino todas las muchachas que habían tomado parte en ella, sus familias y muchas más, de las que va a ser casi imposible dar los nombres aunque lo intentáremos pidiendo de antemano perdón por fáciles omisiones.

Señoras de Gómez Rube, Cuesta Holt, Navarro, Domínguez, La Cierva, Botella, Taviría, Ossea, Carrión, Maesse, Abelló, Sumers, Díaz Clemente, Bruquetas, Alonso, Moreno Guerra, García Parreño, Orbe, Mir, Navia Osorio, Viuda de Delgado, Ruiz Stengre, Patudo, González Altolaguirre, Fricke, Sirera, Soler, Viuda de Lara Rivas.

Roig, Guillán, Carmoma, Sierra, Raposo Tudela, Tous, Conesa, Navarro, Pintó, Alesson, López, Escobar, Portela Soler, Gómez Rube, ores, Albarracín, Giménez, Rizo, Ruiz, Hidalgo, de Cisneros, Valdés, Rodríguez de la Torre, Moreno de Arcos Manchón, García Parreño, Villanueva.

La Rocha, Muñoz, Lombarte, Bonet Wandosell, Frigart, Uruga, Gómez, Ramos, Oliva Valdivia, Miranda, Pina, Rodríguez Aguirre, Gómez Nieto, Villemarzo, Moreno Guerra, Minguez y Fernández.

Ferro (D. B.), Gómez, Huertas, Ferro (S. T.), Oliver, Delgado, Viuda de Medrano García del Real, Martínez, Pintó, León, Guillán, Minguez, García Verdoy, Chapuli, Viuda de Eguino, Pérez Cayetano, Jiménez, Albarracín, Benedicto, Moreno de Arcos, Muñoz, Pina, Ros, Pérez, Serón, Villamarzo, Portela y Romero.

Señoritas de Zumel, Espa, Saura, Díaz Clemente, Cerdán, La Cierva, Patudo, Aznar (D. J. B.), Delgado, Navia Osorio, Hillán, Galinsoga, Aznar (D. P.), Muñoz Delgado Lara, Martínez Casas, Cuesta, Huertas, Sumers, Medrano, ariá, García del Real, García Verdoy, León.

LETRAS DE LUTO

Ayer tarde, seguido de numeroso acompañamiento, fué conducido al Cementerio de Nira. Sra. de los Remedios el cadáver de nuestro querido amigo don Francisco Sanz Martínez, Perito Agrimensor y persona muy apreciada en esta ciudad por su honradez profesional y grandes amistades.

Descanse en paz su alma y reciban nuestro más sentido pésame su viuda e hijos, así como su hermano don Marcos y sobrino don José María.

## CARTAGENA EN FIESTAS

### LA BATALLA DE FLORES

Fiesta de luz y de bellezas de armonías y de flores la fiesta primaveral, por antonomasia.

En la longitud del estadio desfilan las carrozas cual cortejo pagano de un rito ancestral.

Pronto las flores y el confetti caen sobre ellas como extraña lluvia de fragancias cubriendo el suelo de multicolor alfombra.

Un gentío extraordinario ocupa tribunas y demás localidades, prestando animación inusitada a la fiesta.

A las cinco en punto de la tarde y tras del aviso por un cohete hace el despeje una sección de la guardia civil a caballo; tras estos las bandas de cornetas y tambores de Artillería y seguidamente las carrozas, y coches y finalmente la banda de música del regimiento «Cartagena».

Hecha la señal por el disparo de un cohete comienza la batalla derrochándose flores, serpentinas y confettis, quedando bien pronto cubierta la pista de flores.

Una hora duró la batalla durante la cual no decayó un momento la animación.

El Jurado hizo la clasificación en la siguiente forma:

Primer premio a la carroza presentada por la Base de Submarinos; Una gondola maravillosamente hecha, sin que faltara un solo detalle y que iba tripulada por las encantadoras señoritas; Marija Roig, María de los Angeles Aznar, Carmen y Lola León, María, Isabel y Pilar González, Josefina Guillán, Margarita Sierra, Marija Raposo, Amalia Tudela, Mercedes Tous, María Luisa y Josefina Aznar, Lolita Conesa y señora de Guillán.

Segundo premio: Unos deliciosos «Girasoles» tripulados por las muy bellas señoritas Fela Guimeá, Soledad y Rosario Doggio, Emilia, Paquita y Gloria Wandosell, Almudena Alessón y Julia Frigard.

Tercer premio: A un automóvil bellamente adornado, en él iban la encantadora señorita de Díaz Ripoll y la señora de Fricke.

Cuarto premio: Al «40 H. P.» ingeniosa muestra de buen humor, hecha con artístico gusto.

Quinto. Al automóvil del señor Garnero, gracioso anuncio de sus automóviles «Benjamín».

Sexto. Coche de los señores de León.

Séptimo. Coche de don Antonio Illán.

Octavo. Coche del señor Pérez Millá;

A más de estos se presentaron las carrozas de la Comisión.

«La Montería», tripulada por las bellas señoritas Conchita Berdoy, Pilar Ruiz Stengre, Luisa Ruiz Stengre, María Carmen Ruiz López, María Luisa Escobar, Robertina Gómez Ramos, Modesta Rodríguez de la Torre, Lolita García Tudea, Isabel Muñoz Delgado y Matilde Muñoz Delgado.

«La Cuna» ocupada por las encantadoras Josefina Soler, Amelia Portela, Josefina de Cores, Amparo Serrano y Berta Bonet.

«Patio andaluz», en el que iban las guapísimas Conchita Ruiz, Victoria Rizo, Clotilde Valdés, Elisa H. de Cisneros, Josefina Benedicto, Conchita García del Real, María Manchón, Isabel Moreno de Arcos, Carolina Martínez de Galinsoga, Pilar La Rocha, Carmen Lara y Valle R. Patudo.

«El elegante» tripulado por las bellas señoritas de Cierva, Gómez

Rube, Valdes Pintó, Muñoz, Díaz Ripoll, Cerdán y Navia Osorio.

Otra, primorosamente decorada llevaba en su tripulación a las bellísimas señoritas de Ribas, Bonet, Espa, Zumen, Lombarte y Torres.

También presentaron automóviles adornados los señores de Vera, Arroyo, Guardiola, León, Wandosell, Casciaro, Zamora Arróniz, Chereguine, cuya fina elegancia llamó la atención, y que iba fiera de concurso, y algunos otros.

El desfile por las calles del Carmen Puerta de Murcia; Plaza de Prefumo, calle Mayor, Plaza de Santa Catalina al Muelle resultó con una brillantez extraordinaria.

La batalla de flores de ayer resultó magnífica, superando en organización y orden a las celebradas en otros años por lo que enviamos nuestro más entusiasta aplauso a la comisión organizadora de este precioso festejo.

### EL CASTILLO

Se quemó en el Muelle de Alfonso XII, a las diez en punto de la noche y estaba construido por un pirotécnico de Jabali Viejo.

Al numeroso público que asistió agradó el festejo.

### LA VERBENA

Se vió concurridísima, triunfando una vez más la comisión organizadora de este espectáculo.

Se repetirá mañana, pasado y el domingo. Esta noche no hay por motivo del festival que se celebra en el teatro Circo.

### LA FIESTA LITERARIA

Se celebrará a las diez de la noche en el Teatro Circo, con arreglo al programa que anoche publicáramos.

## El concierto de mañana

Mañana de 6:45 de la tarde a 8:45 de la noche la banda de Infantería Marina ejecutará ante la residencia del Capitán General el siguiente programa:

Cartigonovelarias (pasodoble), Dr. Nemesio de Heredia.

El Barberillo de Lavapiés (fantasía), Barbieri.

Canción de un prisionero, Peñaiva, Zaida (Po'ka), Roig.

Paraderos (baile clásico español), Bretón.

El Brigadier (pasodoble), Lázaro.

## Información de Guerra

El coronel de Artillería D. Jaime Plá Rubio ha hecho entrega del Regimiento de costa n.º 3 que mandaba al teniente coronel don Joaquín de Montesorio Chavarrí.

—Se nombran Delegados gubernativos para esta provincia a don José Olañeta y Vera, comandante de Infantería; don Emilio Carrión Pujol, comandante de Infantería y don Ricardo Pérez García, capitán de Infantería.

## Información de Marina

Desembarca de uno de los gangüites y pasa a la Base de Mahón, el operario de Maquinas Blas Cortés Vivancos.

—Se destina a la Compañía de Ordenanzas del Ministerio al sargento de Infantería de Marina Vicente Albiol tapé.